

“El tiempo de cumplir la Misión” (Hechos 1: 6-8)

(11/12/2020)

INTRODUCCIÓN: Al principio de este año, el Señor nos desafiaba con el lema de “Viviendo el evangelio”, poco o nada imaginábamos lo que viviríamos durante este año. Inevitablemente el vivir lo relacionamos con el tiempo, lo que hacemos y como vivimos. Creo que Dios lleva muchos años hablando y preparando a la iglesia a través del lema de cada año: OBDC, OBDC+ y llegamos a este año: Viviendo el Evangelio y de una manera sobrenatural y a la vez sencilla, qué significa ser verdaderos discípulos, como reflejamos a Jesús en lo que vivimos y hacemos. Meditando en esto reflexionaba lo que los discípulos vivieron con Jesús mientras Él estuvo en la tierra, y cómo aprovecharon el tiempo desde que el Espíritu Santo descendió sobre ellos.

- 1- **1. Entendidos en lo que Dios quiere que hagamos en este tiempo, ver. 7:** si algo pudimos comprobar durante estos meses del año, es que no tenemos control del tiempo ni de las circunstancias. Luego de que Jesús recordara a los discípulos que él enviaría la promesa del Padre, es decir, al Espíritu Santo, los discípulos le preguntan si restauraría el reino de Israel en ese tiempo, entrando en contexto, los israelitas vivían bajo el dominio de los romanos y aguardaban la promesa de que Dios restauraría el reinado de David, quizás ellos esperaban de que Jesús al ser linaje de David restauraría ese reinado, sea cual fuere la expectativa de los discípulos en ese momento, la respuesta de Jesús fue que la soberanía de Dios está por encima y que discernir los tiempos (Chronos) o las sazones (Kairos), no era lo urgente o lo que debían conocer en ese momento, pero sí deben entender que Dios es soberano sobre todo los tiempos y eso es suficiente, como discípulos tenían un legado más urgente. Saben, cuántas veces hemos invertido más nuestra vida en buscar conocer en que tiempo estamos viviendo, nos centramos en lo que estamos viviendo, o si ya estamos en el tiempo que Jesús vuelva o aún queda...debemos entender lo que Dios quiere en este tiempo y no centrarnos en los tiempos.
- 2- **La promesa del Señor: ver. 8a** “pero...” Jesús vuelve a mencionar a los discípulos la promesa y lo que debe ser realmente importante para ellos a partir de ese momento, el Espíritu Santo. No es un gobierno, ni la tranquilidad de la nación, no es la paz social que buscaban, sino el cumplimiento de la promesa del Espíritu Santo.
 - a- Ver 8a: “recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo...” Como discípulos de Jesús, debemos buscar constantemente el cumplimiento de la promesa de la investidura del Espíritu Santo, de ser llenos de la presencia y del poder del Espíritu Santo, el *dynamis* que necesitamos como creyentes, el poder que nos capacita.
 - b- Ver. 8b: Seréis testigos...: la clave para ser testigos de Cristo es ser llenos del Espíritu Santo, Jn.: 16: 7-11, si como cristianos no anhelamos que el Espíritu Santo nos llene, no buscamos su presencia y poder para testificar entonces algo está fallando. No podemos ir solo con conocimiento a hablar a otros del amor de Cristo y del arrepentimiento, necesitamos al Espíritu Santo. Cuando somos llenos del Espíritu Santo una de las necesidades que tenemos como discípulos es predicar de Cristo, nos urge y nos impulsa a hacerlo. Me pregunto, ¿hasta que punto hemos descuidado el ser llenos del Espíritu Santo, de buscar ser llenos de su presencia?
- 3- **Punto 3:** arrepentimiento y perdón de pecados, en Lc. 24: 46-49, se menciona este mismo evento, se escribe las palabras más precisas de Jesús a sus discípulos y que también hoy son las mismas para nosotros. Primero, es necesario arrepentirnos de nuestros pecados, sin arrepentimiento no hay perdón de pecados, eso demanda una voluntad de nuestra parte, de reconocer nuestra situación y nuestro estado delante de Dios. Si reconocemos, confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo, para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. 1 Jn. 1:9 y segundo, necesitamos anunciar ese mensaje en todo tiempo y aprovechar las oportunidades para hacerlo

CONCLUSIÓN: “He aquí el tiempo aceptable; el aquí ahora el día de salvación” Dios nos llama a ser discípulos que entienden la importancia de llevar el evangelio llenos del Espíritu Santo, hoy es tan necesario como lo fue en los días de la primera iglesia, hoy sigue vigente la comisión acompañada con la llenura del Espíritu Santo. No sabemos la fecha de la segunda venida de Cristo o cuando partiremos de esta tierra, pero mientras tanto hagamos conocer a otro el tiempo aceptable y la salvación de Dios para el hombre.